



# Jubiloso Dylán Thomas

## POEMAS

Por DYLAN THOMAS

que decía Machado, su deseo de celebrar a su Dios. Como el lugar de Nuestra Señora, el nacimiento, es algo imposible por la más difícil de las cosas: el júbilo como un entendimiento profundo del mundo. "Implicíitamente estaba repitiendo lo que decía en sus poemas ya habían dicho — dice Brinca reconstruyendo un diálogo — que su subgénero es la percepción de la alegría, una palabra, una palabra que instantánea que el significado de la alegría se define no como un estado relativo de la emoción humana, sino como otro nombre de la misma". Pero decía D. Thomas que era mucho más difícil escribir un poema feliz que uno trágico, y legrar algo creíble y bueno. En esa dificultad puso su fin.

### ★ LOS RELATOS DE UN POETA

Su obra en prosa es de menor compromiso que su poesía, pero es la que ha transportado más rápidamente su fama fuera del ámbito de la lengua inglesa. Una selección de conversaciones radiales, una espléndida obra radiotelegráfica que fue adaptada a la escena, *Under Milk Wood*, y varias colecciones de relatos dos de las cuales se han traducido al español: *Retrato del artista cerchoso* y *Con distinta piel* (1).

Es la obra en prosa de un poeta que no reniega de su naturaleza de tal. Pero el compromiso de su poesía se establece con su vida misma en lo que él llama de anécdota personal: intransferible consecuencia de una existencia en la que sueño y realidad se dan entremezclados en un clima, en un hueco, de buscada impronta surrealista.

Esta actitud de Thomas nos permite caracterizar su posición en la narrativa contemporánea y su situación con respecto a la vanguardia de la década del 20. Fue esa década la que dio el gran movimiento renovador de la narrativa con la amplia experimentación formal y artística de la que salieron el *Ulises* de Joyce y *El proceso* de Kafka, para citar dos ejemplos puros y significativos. Pero, como opuestas reacción y como consecuencia de la agitación de la crisis económica, la década del 30 supuso una renovación del naturalismo y del realismo, a veces sentimentalmente empujados, a veces de aquella extremación creadora que por otra parte tuvo en contra la incipiente estética nacida. Thomas viene después y en él se opera la reintegración del vanguardismo europeo en un singular compromiso de distintas corrientes estéticas. Se postula ante la literatura narrativa puede relacionarse, a pesar de las clarísimas diferencias temáticas y artísticas, con la de otros narradores surgidos en esta segunda guerra mundial, como Cann McCullers y Cesare Pavese.

Retorna la tradición vanguardista, aprovecha la gran experiencia superrrealista, pero, podemos decir que la introduce fuertemente en la vida. Su criterio es acuciosamente subjetivo pero no es un neo individualismo, repetidor del impulso por los impresionistas, sino que aspira a una participación colectiva de plena efectividad, animando el mundo circundante desde la peculiar tónica subjetiva.

Hay así una actitud burlesca con respecto a los padres del vanguardismo inglés, en verso y en prosa,

con motivo del libro de homenaje poético a T. S. Eliot en ocasión de su secagación de la poesía, cuenta Thomas que remitió un poema, aunque un parámetro, que no fue aceptado por los editores. Como para menos sí decía en él: "El que una vez me ofreció fuente de plata, ahora pasa el platillo a la colecta". Del mismo modo el título de su primera colección de relatos *Retrato del artista adolescente* y el circunspeto análisis psicológico de éste se transforman en el desenfrenado lirismo de un "artista cerchoso". Por otros motivos, especialmente el título, y de su *Finispan's Wake* ha tomado todo lo que pudo para su arte. En verso y en prosa Dylan Thomas impone una apertura del vanguardismo mereced a un tradicional esquema romántico que reaparece periódicamente en la historia: aquel por el cual el sueño se hace realidad y la realidad deviene sueño. Es difícil pensar lo que hubiera sido su narrativa si no hubiera existido previamente la experiencia del surrealismo francés. Los primeros atisbos en D. Thomas están en las prosas de *The map* que me recuerdo las prosas de Picasso si a estas se le pudiera sacar el aparato mental que las sostiene. El relato se produce cuando en 1940 escribe el *Retrato del artista cerchoso* evocando la infancia y la adolescencia merced a un juego barroco, a través por alusiones humorísticas o sentimentales, con una intencionalidad repentina de la naturaleza y la imaginación en los esquemas más sorprendentes, como el ejemplo del cuento "Patricia, Edith y Arnold": una trágica historia sentimental, — dos sirvientes engañados por un niño tan tumultuoso como imaginativo, en el refugio de un parque durante una tormenta de nieve. La anécdota se tiene pre rápida y apoyada en una metafórico original que rescata las cosas nimias y corrientes, los personajes tienen arcos de contrastes y similitud, con esa sorpresa que sólo dan la realidad concreta o una imaginación agudizada. El todo muestra una unidad lírica como, si se quisiera, y podrían cotarse los cuentos de este libro y algunos poemas de *Deaths and Entrances*, en especial los de *Ferr Hill*; se reconociera el parentesco en la experiencia primera y segunda literaria.

Los cuentos en estos relatos ha sido abolido y que aun restaba en el vanguardismo del 20, es el espíritu analítico y la tendencia psicologista. Ningún interés muestran por recorrer: los meandros de la conciencia, la unidad sustancial de los sentimientos. Por el contrario, se instalan en una perspectiva exterior, de composición similar a la del arte plástico, entrelazando hombre y mundo, sin que nada escape de objetivismo, ya que esa totalidad es observada con una mirada que compone una síntesis subjetiva. Esto se encuentra en el arte de muchos escritores actuales, pero en Dylan Thomas aparece una nota que es única de él: la del celebrante del mundo. El descubra la vibrante energía amorosa que mueve la realidad toda y a ella se entrega con una efusión jubilosa de su ser. Integro. En sus relatos la vida llega a parecer una esplendorosa mascarada, pero tan auténtica y chispeante que, como los juegos artificiales, permite ver por contraste cuán negro es el cielo que los rodea.

El niño y el joven que son los testigos privilegiados de sus dos volúmenes de relatos, emergen a la vida como un curioso entra a una fiesta donde no ha sido invitado: allí todo es distante y atraente, los desconocidos muestran su naturaleza con seguridad: el vino vertido en el agua, como el alcohol y la vida se hace patente como un júbilo ajeno al tiempo. La originalidad sorprendente de esta fiesta está reflejada en el arte de "Casualidades de muebles" de *Con distinta piel*, donde el joven que no bien llegado a Londres ha metido en medio en el cuello de una botella una moneda sacaría, pasa de la estrafalaria casa de Mr. Allington, cubierta de arriba a abajo de muebles aplodados, a un mundo misterioso que es una casa rusa, al cuarto de baño de la taberna donde el cual cantan los pájaros y donde Polly, luego de hacerle firmar para tomar un inofensivo botijo, le da a beber como si fuera brandy un vaso de agua colada.

Y no obstante, de ser chisporroteo se sale, como el bus en *Darfo*, a un estado que él llama "el duelo de mi corazón, triste de fiestas", pero esa tristeza que emerge del regusto ácido de la legumbre del tiempo, que comienza a sentir la infancia tan próxima y perdida, no aparece en los relatos, sino que pone una nota de gris subyacente a su entoldada, sosegada, luminosa poesía.

- (1) John Malcolm Brinca: *Yo conocí a Dylan Thomas. Desde Estímulo, Bruce Ables, Compaña General Publicación*, 1957, pp. Traducción de Juan José Cota.
- (2) G. E. Fraser: *Dylan Thomas. London, Longmans, 1957*.
- (3) Anales publicados en Buenos Aires, por Jacobo Kirschbaum, en 1957.

★  
NO ENTRES DOCILMENTE EN ESA  
JULCE NOCHE

Es uno de los últimos poemas de D. T. y está escrito por y para su padre ya anciano, a quien sin embargo, no se atrevió a mostrarlo. La traducción, es de Raúl G. Aguerre y fue publicada en "Tiempo de América" N.º 2.

NO entres docilmente en esa dulce noche.  
Arder debe la vejez, y deitar, al fin  
[del día:  
rabia, rabia contra la claridad que muere.  
Aunque los sabios sepan que al fin la  
[tombra es justa  
porque sus palabras ningún vayo bifurcaron,  
no entran docilmente en esa dulce noche.

Hombre bueno que gritas, en la última ola,  
[con que brillo  
danzaban tus frágiles acciones en la  
[verde bahía,  
rabia, rabia contra la claridad que muere.

Hombre puro que asiste y cantaste al sol,  
[Cuando se iba  
para saber, muy tarde, que afligias su andar,  
no entres docilmente en esa dulce noche.

Hombre grave, cercano de la muerte  
[con la mirada débil  
pueden arder los ojos como meloceros y  
[estar contentos.  
Rubia, rabia contra la claridad que muere.

Y tú, padre mio que estás allí en la  
[triste altura,  
malédico, bendiceme, con tus feroces  
[lágrimas, te lo ruego.  
No entres docilmente en esa dulce noche.  
Rubia, rabia contra la claridad que muere.

### LA MANO QUE FIRMO EL PAPEL DERRIBO UNA CIUDAD

Periencen al volumen *Twenty five poems* (1940). La traducción es de E. L. Revel y apareció en "Sur" N.º 133-6.

La mano que firmó el papel derrubó  
cinco dedos soberanos taxaron el aliento,  
[diputados del ojo de la muerte y  
[partieron en dos un país:  
estos cinco dedos le dieron un rey  
[la muerte.

La poderosa mano guía a un hombre.  
[Encinados,  
los nudillos están entumecidos con la tiza:  
una pluma de ganso ha puesto fin al crimen  
que puso fin a la conversación.

La mano que firmó el tratado engendró  
[una plaga,  
y creció la hambruna y llegaron los fremitos:  
[langostas:  
grande es la mano que posee dominio sobre  
el hombre mediante un nombre garabateado.

Los cinco reyes cuentan los muertos  
[pero no mitigan  
la hirva encostada ni escarican los fremitos,  
una mano gobierna la piedra como una  
[mano gobierna al cielo,  
las manos no tienen lágrimas para verter,